Algunas tesis preliminares sobre el concepto de ecocivilización

JOHN BELLAMY FOSTER :: 14/01/2025

El concepto de civilización ecológica tiene orígenes marxistas y es inherentemente socialista. Surgió como una perspectiva sistemática a fines de los años 1970 en la URSS

En la Revolución Industrial del siglo XIX en Inglaterra, Newcastle estaba en el centro de la industria del carbón. La expresión "llevar carbón a Newcastle" surgió para indicar que se llevaba algo inútilmente a un lugar donde ya estaba presente en abundancia.

Para un pensador occidental hablar ante un público en China sobre la civilización ecológica (o ecocivilización) es como llevar carbón a Newcastle, ya que es en China donde el concepto está más desarrollado. No obstante, sostendré que la noción de ecocivilización está intrínsecamente relacionada con el marxismo. Por lo tanto, esta charla se orientará a examinar el concepto de ecocivilización desde una perspectiva marxista ecológica amplia. En este sentido, tengo diez tesis preliminares sobre la ecocivilización.

(1) El concepto de civilización ecológica tiene orígenes marxistas y es inherentemente socialista.

Surgió como una perspectiva sistemática a fines de los años 1970 y 1980 en la Unión Soviética, inspirada en consideraciones del pensamiento ecológico de Karl Marx, y fue inmediatamente retomada por pensadores chinos. Prácticamente no tiene presencia hasta el día de hoy en Occidente, ya que está radicalmente alejada de la noción de civilización capitalista, así como de las visiones eurocéntricas de la modernidad. 1

(2) La perspectiva filosófica fundamental de la ecocivilización tiene raíces profundas en las nociones de modernidad de las civilizaciones tempranas, o de la relación humana activa con el mundo orgánico-material, como lo describen los pensadores marxistas Joseph Needham y Samir Amin en sus críticas al eurocentrismo.

Esta perspectiva filosófica orgánico-materialista surgió en lo que se conoce como la Era Axial, particularmente en la civilización helenística y en el Período de los Estados Combatientes en China entre los siglos V y III a.C. El propio Marx abrazó una visión orgánico-materialista desde el principio, desarrollando una noción de los seres humanos como seres automediadores de la naturaleza que rompió con el mecanicismo occidental y las concepciones eurocéntricas de la modernidad, a través de su encuentro con la filosofía materialista epicúrea. 2

Sin embargo, gran parte de esto quedó sumergido en el marxismo posterior, y se extinguió por completo en la tradición filosófica marxista occidental. En China, la continuidad de la civilización desde el taoísmo (que era paralelo al epicureísmo), el confucianismo y el neoconfucianismo significó la perpetuación de esas primeras visiones materialistas

orgánicas, lo que hizo que China fuera más receptiva a la ecología y a las perspectivas ecológicas de Marx en particular. 3

(3) Aunque tiene raíces filosóficas antiguas, la civilización ecológica, como perspectiva histórica transformadora, es un producto de la sociedad posrevolucionaria y del desarrollo del socialismo.

Refleja la noción de los seres humanos como seres automediadores de la naturaleza que era parte integral de toda la visión de Marx del desarrollo humano sustentable, encarnada en su teoría de la ruptura metabólica. Este enfoque rechaza cualquier noción de que la ecocivilización sea un producto directo del premodernismo o el posmodernismo, o que pueda explicarse, como han propuesto algunos teóricos ecológicos chinos, por la secuencia de civilización tradicional a civilización agrícola a civilización industrial a civilización ecológica. 4

(4) El concepto de civilización ecológica socialista en China ha llevado a la práctica estas ideas de la manera más completa.

La civilización ecológica socialista debe considerarse como un desarrollo *dentro* del socialismo. Es importante destacar que no puede existir ningún concepto de "civilización ecológica capitalista", ya que el capitalismo es inherentemente ajeno a la naturaleza y la ecología y la destruye. Hablar, entonces, de civilización ecológica socialista es simplemente hablar de socialismo completo como el desarrollo pleno del desarrollo humano sostenible que incorpora tanto la igualdad sustantiva como la sostenibilidad ecológica. Significa la reconciliación de la humanidad con la naturaleza.

(5) La civilización ecológica apunta a lo que los marxistas chinos han presentado como la necesidad de "la modernización de la existencia armoniosa entre la humanidad y la naturaleza".

Esto se sustenta en los principios básicos del socialismo. Por lo tanto, es antitética a la llamada modernización ecológica como filosofía del *mecanicismo* y como proyecto puramente tecnocrático en Occidente. 5 Al mismo tiempo, adopta algunas de las mismas tecnologías necesarias para una transformación ecológica, pero utilizadas de acuerdo con los principios socialistas, lo que requiere relaciones sociales diferentes. Lo que es crucial aquí es la concepción fundamentalmente diferente de la modernización dentro del marxismo chino y el pensamiento ecológico. 6

(6) El concepto de "comunidad de vida" desarrollado por la teoría ecológica socialista en China es esencial para definir la civilización ecológica.

Tiene tres componentes: (1) comunidad de vida con ecosistemas; (2) "la comunidad de vida de la humanidad y la naturaleza"; y (3) una síntesis dialéctica, que constituye "la comunidad de toda la vida en la Tierra" y un "futuro compartido". 7 Como escribió el gran conservacionista estadounidense de principios del siglo XX Aldo Leopold: "Abusamos de la tierra porque la consideramos una mercancía que nos pertenece. Cuando vemos la tierra como una comunidad a la que pertenecemos, podemos usarla con amor y respeto". Leopold propuso una ética de la tierra que ampliaba "el límite de la comunidad... para incluir suelos,

aguas, plantas, animales o, colectivamente: la tierra". 8

Marx argumentó que nadie es dueño de la tierra, ni siquiera todos los países y todas las personas del planeta son dueños de la tierra, son simplemente "sus poseedores, sus beneficiarios, y tienen que legarla en un estado mejorado a las generaciones sucesivas como *boni patres familias* [buenos jefes de familia]". 9

(7) La noción de sostenibilidad ecológica incorporada al concepto de comunidad de vida se ejemplifica en el "Pensamiento de Xi Jinping sobre la civilización ecológica".

Xi ha afirmado que si tenemos que elegir entre "montañas de oro" y "montañas de verde", debemos elegir montañas de verde, reconociendo que "las aguas lúcidas y las montañas exuberantes son activos invaluables". Adoptando un enfoque materialista marxista de la ecología, Xi ha sostenido que la ecología es "la forma más inclusiva de bienestar público". Haciéndose eco de Frederick Engels sobre la "venganza" de la naturaleza, Xi ha indicado que "cualquier daño que le inflijamos a la naturaleza eventualmente volverá para atormentarnos". Además, insiste en que la cuestión de la naturaleza va más allá de la mera sostenibilidad material, abarcando la estética, como en su concepto de "Hermosa China". 10

De esta manera, la noción de civilización ecológica como comunidad de vida se expande y se le da un significado social más amplio para el trabajador colectivo, a través de la renovación de la línea de masas.

(8) Marx sostuvo que el robo de la naturaleza por parte del capitalismo, que dio lugar a la ruptura metabólica, significaba el debilitamiento de la base natural o ecológica eterna de la civilización.

Esto significa que era necesario *restablecer* la relación metabólica, lo que sólo es posible en el socialismo. 11 Con el mundo sumido en una crisis ecológica planetaria, dicha restauración es la primera prioridad (fuera de la amenaza nuclear) en la determinación del futuro de la humanidad.

En los países ricos caracterizados por el exceso de capacidad, esto plantea la cuestión del decrecimiento. Para la humanidad en su conjunto, plantea la cuestión del desarrollo humano sostenible y, en última instancia, de la civilización ecológica en el marco del socialismo completo.

(9) El concepto de decrecimiento no existía en el socialismo del siglo XIX, aunque Marx tenía una visión del desarrollo humano sostenible. El decrecimiento como proceso de desacumulación adquiere todo su significado desde una perspectiva marxista a partir del sistema irracional del capitalismo monopolista/imperialismo y sus crisis de sobreacumulación.

Por lo tanto, cualquier movimiento decisivo hacia la ecología en los países capitalistas centrales en el centro del sistema mundial requiere un alejamiento de las estructuras del capitalismo monopolista/imperialismo. 12 Los países capitalistas dominantes, que también son los principales países capitalistas monopolistas e imperialistas, se caracterizan ecológicamente por un exceso ambiental, con huellas ecológicas que superan --a veces hasta

tres o cuatro veces-- lo que la Tierra puede soportar si se generaliza a la humanidad en su conjunto.

Estas enormes huellas ecológicas reflejan el imperialismo económico y ecológico. Por lo tanto, desde el punto de vista de la humanidad global, estas naciones deben reducir de manera drástica y desproporcionada su consumo de energía per cápita, el uso de recursos y las emisiones de carbono, junto con su expropiación neta de riqueza del resto del mundo.

Dado que el capitalismo monopolista promueve un enorme despilfarro económico como medio de acumulación/financiarización, generando pobreza artificial y exhibiendo niveles astronómicos de desigualdad, con un puñado de individuos que poseen más riqueza que la mitad de la población, una estrategia de decrecimiento planificado es compatible con una mejora espectacular de las condiciones económicas y sociales para la mayoría de la clase trabajadora. 13

(10) En todos los países del mundo, la crisis ecológica planetaria exige una revolución ecológica que abarque tanto las fuerzas productivas como las relaciones sociales.

En todos los casos, esto significa el desarrollo del proletariado ambiental en conflicto con el capitalismo monopolista generalizado y el imperialismo. En China y algunos otros países posrevolucionarios, esto se puede lograr mediante una línea de masas ecorrevolucionaria y la construcción de una sociedad sustentable basada en estructuras comunales y colectivas ya existentes. Para la mayoría de los países del Sur Global, el desarrollo humano sustentable requiere una desvinculación del sistema imperial de valores y una acción revolucionaria por parte de un proletariado ambiental que apunte a la supervivencia humana y a la creación planificada de una sociedad de desarrollo humano sustentable.

En el propio Norte Global, la revolución ecológica requiere la destrucción del imperialismo y la reincorporación de la humanidad en su conjunto sobre una base igualitaria en un proceso de solidaridad mundial. Las huellas ecológicas deben ser igualadas en todo el planeta. El trabajo en los países ricos no puede ser ecológico cuando en los países pobres (y en el planeta en su conjunto) se socavan las bases de la existencia ecológica.

Notas

1. Véase la discusión de esta historia en John Bellamy Foster, *The Dialectics of Ecology* (Nueva York: Monthly Review Press, 2023), 161-66.

2. Karl Marx, *Early Writings* (Londres: Penguin, 1974), 356; István Mészáros, *Marx's Theory of Alienation* (Londres: Merlin Press, 1975), 162-65; John Bellamy Foster, *Breaking the Bonds of Fate: Epicurus and Marx* (Nueva York: Monthly Review Press, de próxima aparición, 2025).

3. Joseph Needham, *Within the Four Seas: The Dialogue of East and West* (Toronto: University of Toronto Press, 1969), 27, 66-68, 93-97, 212; Samir Amin, *Eurocentrism* (Nueva

York: Monthly Review Press, 2009), 13, 22, 108-11, 212-13; Foster, The Dialectics of Ecology, 171-74.

4. Véase Chen Yiwen, "Marxist Ecology in China: From Marxist Ecology to Socialist Eco-Civilization Theory", *Monthly Review* 76, núm. 5 (octubre de 2024): 32-46; Zhihe Wang, Huili He y Meijun Fan, "The Ecological Civilization Debate in China: The Role of Ecological Marxism and Constructive Postmodernism--Beyond the Predicament of Legislation ", *Monthly Review* 66, núm. 6 (noviembre de 2014): 37-59.

5. Chen Yiwen, "Ecología marxista en China", 41-42; John Bellamy Foster, Brett Clark y Richard York, *The Ecological Rift* (Nueva York: Monthly Review Press, 2010), 41-43, 253-58.

6. Chen Xueming, *La crisis ecológica y la lógica del capital* (Boston: Brill, 2017), 467-72, 566-70.

7. Chen Yiwen, "Ecología marxista en China", 41-43; Foster, *La dialéctica de la ecología* , 13.

8. Aldo Leopold, *The Sand County Almanac* (Nueva York: Oxford University Press, 1949), viii; John Bellamy Foster, *Ecología contra el capitalismo* (Nueva York: Monthly Review Press, 2002), 86-87.

9. Karl Marx, *El Capital* , vol. 3 (Londres: Penguin, 1981), 911.

10. Chen Yiwen, "Ecología marxista en China", 42-43; Xi Jinping, *La gobernanza de China*(Beijing: Foreign Languages Press, 2020), 3, 6, 20, 25, 54, 417-24.

11. Karl Marx, *El Capital* , vol. 1 (Londres: Penguin, 1976), 637-78; John Bellamy Foster y Brett Clark, *El robo de la naturaleza* (Nueva York: Monthly Review Press, 2000), 12-13.

12. Paul Burkett, "*Marx's* Vision of Sustainable Human Development", *Monthly Review* 57, no. 5 (octubre de 2005): 34-62; Brian M. Napoletano, "Was Karl Marx a Degrowth Communist? ", *Monthly Review* 76, no. 2 (junio de 2024): 9-36.

13. John Bellamy Foster, "Decrecimiento planificado: ecosocialismo y desarrollo humano sostenible", *Monthly Review* 75, no. 3 (julio-agosto de 2023): 1-29.

* Profesor de la universidad de Oregon, EEUU.
** Esta es la transcripción de una charla presentada (vía web) en el Simposio internacional sobre "El progreso eco-civilizatorio de China en un mundo cambiante", Universidad de Pekín, 20 de octubre de 2024.
observatoriocrisis.com

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/algunas-tesis-preliminares-sobre-el